Articulo:Al lado de Putin, un ejército de multimillonarios judíos.
Articulo (original): At Putin's side, an army of Jewish billionaires.
Link:https://www.jpost.com/jewish-world/jewish-features/at-putins-side-an-army-of-jewish-billionaires
Fecha de publicacion: 26 Junio de 2012.
Autor: Gil Stern Stern Shefler
Medio: Jerusalem Post

Al lado de Putin, un ejército de multimillonarios judíos.

"Tenemos que mantener nuestro judaísmo y estar unidos en la diáspora", dice el vicepresidente de Congreso Judío de Rusia.

Por Gil Stern Stern Shefler Publicado: 26 de junio de 2012 03:30



El presidente ruso Putin asiste a la ceremonia 370 (Crédito de la foto: Pool New / Reuters)

Cuando el aire acondicionado se rompió en la recepción de la ceremonia de presentación del Monumento al Ejército Rojo en Netanya el lunes, no importaba si eras multimillonario, multimillonario o roto.

Todos sufrieron lo mismo.

En una esquina se sentó Mikhail Fridman, el séptimo hombre más rico en Rusia, cuya fortuna se estima en $ 15 mil millones por Forbes. Se quedó hidratado en el calor sofocante tomando un vaso de agua.

En otro se encontraba Moshe Kantor, el magnate de los productos químicos que Forbes dijo valía $ 2.3B. Se quitó repetidamente las cuentas de sudor de su cabeza con una servilleta.

Los dos hombres formaron parte de un grupo de dos docenas de empresarios de habla rusa que llegaron a la ceremonia donde el presidente Vladimir Putin fue el invitado de honor. Algunos, como Fridman, volaron especialmente de Rusia. Otros, como Kantor, condujeron desde la cercana Herzliya, donde muchos empresarios de la antigua Unión Soviética, incluidos Leonid Nevzlin y Gabriel Mirilashvili, por nombrar algunas, han hecho sus hogares.

Para muchos miembros de esta clase de Ultra Ricos la llegada de Putin al país fue una oportunidad para que cepillen los hombros entre ellos y se mezclen con amigos y funcionarios de la patria. El hombre más rico de la sala lleno de hombres ricos fue probablemente el Fridman tímido, quien se negó a hablar con el puesto de Jerusalén.

"Soy una persona privada", dijo, mostrando un inglés aparentemente bueno.
Otras caras eran más familiares para los lugareños. Lev Leviev, el magnate de los diamantes y los bienes raíces que es un poco de anomalía en este mundo, estaba presente. Aunque nació en Uzbekistán, entonces parte de la Unión Soviética, emigró a Israel cuando era adolescente en la década de 1970 e hizo su dinero en el estado judío. Solo después de que los mercados en la antigua Unión Soviética abrieron los israelíes, cuyo valor se estimó en aproximadamente $ 1.7B. A principios de este año, invierta ampliamente en recursos naturales y propiedades en esa parte del mundo.

No todos en la habitación eran multimillonario. Algunos valían solo un par de cientos de millones de dólares.

Alexander Levin, un empresario ucraniano que estaba entre los que donaron para construir el monumento, es uno de los últimos. El desarrollador de bienes raíces, que el año pasado estableció el Foro Mundial para Judías rusas, un grupo de defensa con sede en Nueva York, explicó por qué era una causa importante. "Mis dos abuelos fueron asesinados durante la Segunda Guerra Mundial, por lo que es muy importante para nosotros", dijo. "Estamos pagando un poco [en comparación con lo que pagaron]". ¿Cuánto es un poco? Levin dijo que la suma exacta "no era importante", pero que era "mucho dinero".

Los miembros de United Israel Apele-Keren Hayesod, que recaudó el dinero para construir el monumento de mármol y concreto con vistas al mar Mediterráneo azul, también tenían labios apretados.

"Organizamos un grupo de 10 a 15 empresarios principales que recaudaron el dinero que ayudó a transformar este sueño en realidad", dijo Gadi Dror, director de la Región Oriental de la UIA. "No vamos [a las] cifras porque ellos [los donantes] prefieren no hacerlo, pero es una cantidad significativa".

Una fuente más tarde dijo que cada hombre de negocios había donado al menos $ 100,000.
Al ver al grupo de mega rico interactuar, uno no puede evitar preguntarse cuántos empresarios ricos en la antigua Unión Soviética son judíos.

German Zakharyaev , vicepresidente del Congreso Judío ruso, citó dos razones principales para eso. Primero, los judíos son pocos entre muchos.

"Somos una minoría y, como tal, tenemos que ser fuertes [si estamos] para preservar nuestras costumbres", dijo el hombre de negocios que, como miembro de la comunidad judía de la montaña de las caucus orientales, es una minoría dentro de una minoría.

"Esto es algo en nuestros mandamientos que tenemos que mantener nuestro judaísmo y estar unidos en la diáspora".

En segundo lugar, dijo, los empresarios judíos son trabajadores.

"Pensamos mucho y dormimos un poco", dijo.